



Universidad
Zaragoza



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

ENSEÑAR GEOGRAFÍA E HISTORIA DESDE UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA

TRABAJO FINAL DE MÁSTER. MODALIDAD "A".

MÁSTER UNIVERSITARIO EN PROFESORADO DE SECUNDARIA OBLIGATORIA,
BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y ENSEÑANZAS DE IDIOMAS, ARTÍSTICAS Y
DEPORTIVAS. **ESPECIALIDAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA.**

TEACHING GEOGRAPHY AND HISTORY FROM A CONSTRUCTIVIST PERSPECTIVE

Autor/es

RAFAEL CATALÁN CASAS

Director/es

Ma. PILAR RIVERO GRACIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2016-2017

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. LA PROFESIÓN DOCENTE.....	3-9
2.1. A PARTIR DEL MARCO TEÓRICO	
2.2. A PARTIR DE LA EXPERIENCIA EN EL CENTRO EDUCATIVO	
3. JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DE PROYECTOS.....	10
4. REFLEXIÓN CRÍTICA	11-16
4.1. UNIDAD DIDÁCTICA	
4.2. PROYECTO DE INNOVACIÓN	
5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE FUTURO.....	17-19
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	20-21
7. ANEXOS	
7.1. UNIDAD DIDÁCTICA	
7.2. PROYECTO DE INNOVACIÓN	

1. INTRODUCCIÓN

El Trabajo Final de Máster supone el fin de un año de preparación para poder ejercer como docente, tanto en Secundaria, como en Bachiller. Un año donde hemos combinado la práctica con la teoría y, donde además, hemos podido participar como profesores en un centro educativo. Gracias al mismo, podría trabajar en un futuro en esta profesión tan difícil y tan poco valorada como es la del profesor.

El Máster de Profesorado de Secundaria que oferta la Universidad de Zaragoza, me ha permitido conocer los distintos aspectos que rodean a un profesor. Empezando por los apartados legales, pasando por los aprendizajes cognitivos de los alumnos y, finalizando en la puesta en práctica de todo ello. Gracias a él, me ha permitido adentrarme y conocer de primera mano cómo funciona el sistema educativo español, del mismo modo, que he podido abrirme a nuevos conocimientos pedagógicos. Por fortuna, también he podido observar otro tipo de centros como son los colegios concertados, ampliando mi conocimiento sobre los espacios educativos.

Decidí realizar el TFM de la modalidad A, aceptando de este modo una organización determinada del trabajo. Empiezo con esta pequeña introducción para iniciar así una breve presentación del mismo. Luego, por un lado, continúo con un análisis teórico acerca de la profesión del docente a partir de los trabajos de distintos autores y, seguidamente, hago lo mismo a partir de mi visión. De forma continuada, justifico la elección de mis dos proyectos y por qué he decidido relacionarlos, ya que en el siguiente apartado llevo a cabo una reflexión crítica entre ambos. Finalmente, termino el trabajo con una conclusión y una serie de propuestas de futuro.

2. LA PROFESIÓN DOCENTE

El papel del profesor ha sido a lo largo de la historia una profesión difícil y, muchas veces, mal considerada socialmente. La preparación y formación, tanto cultural como humana de cualquier país, reside en un primer momento en la educación. El profesor debe ser partícipe en la formación de futuros ciudadanos, que a pesar de su futuro, deberían acabar siendo personas con una capacidad cognitiva suficientemente crítica (Marcelo, 2001).

En mi caso, me centraré en explicar mi punto de vista acerca de la profesión del docente de Ciencias Sociales y el papel que tiene en nuestra sociedad. La actualidad nos presenta un mundo globalizado y conectado entre sí. Este reflejo del mundo en el que vivimos se traslada a nuestros alumnos, los cuales conocen y utilizan las nuevas tecnologías, que a su vez permiten aprender por uno mismo. Todas estas facilidades que nos aporta Internet, tienen aspectos negativos, si nos las sabemos controlar.

Es cierto, que gracias a Internet y a las TIC, los alumnos pueden absorber un gran número de información, pero no nos enseña a relacionarnos en sociedad o a adquirir una capacidad crítica a la hora de administrar la información. Por ello, pienso que el profesor debe ser uno de los pilares que guíen al alumno en el respeto hacia los compañeros, a la reflexión crítica ante cualquier situación o al interés por conocer qué sucede en el mundo en el que vive.

En este capítulo explicaré mi postura de cómo debe trabajar y qué metodologías tiene que tomar un profesor de Ciencias Sociales en pleno siglo XXI. Después de mi paso por este Máster, mi postura metodológica se acerca al constructivismo, es decir, el alumno pose unos conocimientos previos, los cuales se irán ampliando a partir de una construcción de ideas que el mismo alumno va a ir adquiriendo gracias a seguimiento del profesor. Esta construcción se realiza continuamente en todos los aspectos de la vida del alumno. De este modo, el estudiante podrá aplicar lo que conoce a cualquier situación nueva que tenga. El profesor queda en segundo plano y actúa como moderador, coordinador y facilitador de la información en el aula.

Es una postura forjada en la poca experiencia personal que he tenido como docente, sustentada en materiales bibliográficos que me han permitido conocer las distintas posturas de diversos autores. De este modo, divido el capítulo en dos apartados: uno que destinaré a explicar mi idea acerca de la profesión del docente

sostenida a partir de un marco teórico; y otra en la cual explicaré mi idea acerca de la docencia en las Ciencias Sociales a partir de mi experiencia práctica.

2.1. A PARTIR DEL MARCO TEÓRICO

El aula es un lugar complejo, y más si no conoces al alumnado que tienes delante. Por ello, el profesor debe saber que cada estudiante es diferente, ya que cada uno desarrolla en mayor o menor medida una inteligencia sobre otra. Según el psicólogo estadounidense Howard Gardner existen ocho inteligencias (lingüística, lógico-matemáticas, interpersonal, intrapersonal, espacial, musical, corporal-cinestética y naturalista) que cada individuo va desarrollando de manera diferenciada (Gardner, 1995). Por lo tanto, partiendo de esta teoría, el profesor debe tener en cuenta la capacidad de cada alumno y, mediante el trabajo cooperativo y la participación en grupo, extraer lo mejor de cada uno.

A partir de esta idea, es importante entender la forma de trabajar en el aula, empleando así una metodología constructivista. Con ello no me cierro a utilizar otro tipo de formas de trabajo como el conductismo, ya que a veces por distintos motivos, se necesita trabajar mediante explicaciones, ejercicios o preguntas programadas. Una manera de trabajo poco reflexivo, pero a veces casi obligatoria en cursos como 2º de Bachiller. Este tipo de metodología de aprendizaje la desarrollaron investigadores como el ruso Pavlov o el estadounidense B.F. Skinner (Skinner, 1977) y se caracterizará por un aprendizaje unidireccional donde el papel preponderante del docente se sobrepondrá a las capacidades cognitivas de cada alumno.

Observando la situación del aula, pienso que debería predominar el método de trabajo constructivista (el cual está en relación con el cognitivismo), pero, ¿qué entendemos por constructivismo?. Según Mario Cerretero, “es la idea que mantiene que el individuo –tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos- no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores” (Cerretero, 1993), es decir, es la construcción intelectual y humana de la persona.

Las importantes aportaciones de Piaget y Vygotsky han permitido desarrollar nuevas metodologías de trabajo y, de este modo, afrontar con mayor preparación la formación de la futura sociedad del siglo XXI (Bronckart, J.P. *et alii*, 2000). Gracias a

la Teoría evolutiva del desarrollo cognitivo de Piaget (Castorina *et alii*, 1998), he sabido interpretar la capacidad cognitiva que pueden tener mis alumnos. Es así, por lo que debo atender a realizar actividades propias a las capacidades de cada alumno, ya que según esta teoría, hasta aproximadamente los 16 años no se adquiere un entendimiento de las operaciones abstractas. De este modo, es necesario tener en cuenta que no se puede trabajar de la misma manera entre un curso y otro, por lo que hay que adecuarse a las capacidades cognitivas de los alumnos. Respecto a la obra de Vygotsky (Vygotsky, 2010), es importante como futuro profesor, conocer cómo dicho autor aborda su teoría sosteniendo que las personas son seres sociales, de esta forma, desarrollan su conocimiento dependiendo del contexto social. En resumidas cuentas, vemos que Piaget defiende que el aprendizaje de una persona está influido por su desarrollo cognitivo a partir de las cuatro fases que él señala; mientras que Vygotsky sostiene que es el niño el que está condicionado por el aprendizaje (Carretero, 1993).

Partiendo de estos dos autores, extraigo aspectos muy interesantes que debo tener en cuenta en el aula. En relación con Piaget, la dificultad que tienen los alumnos para entender algunos conceptos dependiendo de su capacidad cognitiva; y, según los trabajos de Vygotsky, la consideración del aprendizaje como un trabajo social y colectivo y no individual. Todo esto se refleja en el aula, según mi opinión, trabajando de manera cooperativa actividades acordes con la edad de los alumnos.

Continuando con el marco teórico constructivista como punto de partida hacia la práctica, es interesante analizar la figura de Ausubel (Ausubel *et alii*, 1983). Dicho psicólogo estadounidense afirma que para aprender hay que comprender y, así, todo aquel aprendizaje que el niño llegue a comprender será lo que verdaderamente aprenda y recuerde. Sostiene que los nuevos saberes que adquiera el alumno están relacionados con sus conocimientos previos. De esta manera, ese saber previo será fundamental para el entendimiento de nuevas ideas y, por lo tanto, el profesor debe tenerlo en cuenta.

Esta aportación de Ausubel, es francamente trascendental en el desarrollo cognitivo del estudiante. El profesor debe apoyarse en los conocimientos previos que tengan sus alumnos para que ellos vayan construyendo de manera guiada y libre su propio conocimiento. En el caso de las Ciencias Sociales puede ser un punto de partida fundamental para un mejor entendimiento de la materia y, de esta forma, evitar la reproductividad de información.

Tras un breve inciso acerca de las principales teorías conductistas, constructivistas y cognitivistas, me centraré en el papel que tiene el docente en las Ciencias Sociales y cómo pueden afrontar la realidad del aula. Las Ciencias Sociales presentan fuertes dificultades de aprendizaje y comprensión al estudiante, los cuales tienden a la reproducción de lo aprendido en vez de reflexionar a partir de lo comprendido (Fuentes, 1998). Del mismo modo, principalmente en la Historia, se ha utilizado como objeto de formación de una idea “antihistórica”. El predominio de algunas historiografías tradicionales plasmadas en los libros de texto, unido a la común reproductividad del alumnado, hace que éstos absorban ideas incoherentes sin reflexión previa (Molero *et alii*, 2017). Por ello, el profesor de Ciencias Sociales, tiene una labor fundamental a la hora de formar individuos críticos y formados.

Las Ciencias Sociales muchas veces se enfrentan a una degradación social hacia las mismas, es decir, socialmente se consideran como “ciencias de segundo grado”. Este problema debe ser resuelto por el profesorado de dichas disciplinas. Ellos deben enseñar el valor que tienen Ciencias Sociales y lo que pueden aportar al individuo. Es cierto, que la sociedad del siglo XXI, caracterizada por ser individualismo y materialista, no ayuda en esta labor (Llopis, 1996).

Por lo tanto, los futuros profesores de Ciencias Sociales, tenemos el reto social de mostrar la utilidad de nuestras disciplinas. Formar alumnos más comunitarios y, fomentar el cooperativismo, dejando así de lado la competitividad en el aula. Dentro de este respeto social, pienso que deberíamos trabajar la igualdad de género desde las propias Ciencias Sociales. Los alumnos deben concienciarse en el respeto al sexo opuesto. (Caba, 2003).

2.2. A PARTIR DE LA EXPERIENCIA EN EL CENTRO EDUCATIVO

Mi interés en la educación se empezó a forjar desde muy pronto, gracias a la fortuna de tener un gran profesor en 5º y 6º de Primaria. Esta idea fue fraguándose con mi interés y gusto por la Historia con el paso de los años. Mi puesta en práctica en el trabajo con niños empezó con 14 años, cuando inicié mi etapa de voluntariado.. Respecto al trabajo con niños y adolescentes en el aula no había tenido la oportunidad hasta este año.

A lo largo de mi preparación académica he pensado cómo sería el profesor perfecto, llegando a la conclusión de que no existe tal figura, al igual que tampoco

existe la del alumno perfecto. Las cuantiosas diferencias que presentamos cada persona, permiten una heterogeneidad de formas de actuar, pensar o relacionarnos. Esto hace a la educación un mundo más amplio y rico, pedagógicamente hablando. En este espacio tan importante que es la educación, las Ciencias Sociales cubren un papel fundamental. Gracias a ellas el alumno consigue ser una persona más formada y humana.

Por ello, como futuro profesor, debo tener en cuenta que las Ciencias Sociales tienen que aportar aspectos tan fundamentales como el respeto cívico y democrático, el desarrollo del pensamiento crítico, el conocimiento del mundo que nos rodea, la capacidad de entender situaciones y conceptos abstractos o, entender el pasado para ser partícipe de un futuro mejor, entre varios aspectos. De este modo, como afirma César Coll, debo tener claro que “la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza se vincula, pues, claramente con un planteamiento curricular abierto y flexible que rompe con la tradición de currículos cerrados y altamente centralizados” (Coll *et alii*, 2000).

Sin embargo, la educación del futuro nos presenta una serie de retos que debemos afrontar como docentes. Para ello, creo deberíamos trabajar a partir de una metodología cooperativa, poco competitiva, pragmática e innovadora. Tenemos que entender que vivimos en un mundo globalizado, por lo que las TIC y las lenguas van a ser una herramienta fundamental en la educación (Tribó, 2005). Por ello, debemos superar también la vieja forma de aprender, empleando los libros de textos como meros objetos de apoyo y no como una única herramienta. También tenemos que enseñar a los alumnos a construir sus conocimientos apoyándose entre todos y siempre bajo la supervisión del profesor. Eso sí, con ratios más bajos en las mismas.

El futuro educativo se debe traducir en una mayor relación entre el aprendizaje teórico y práctico. En mi opinión, ayudará a una mayor motivación del alumnado por el interés en la materia, ya que creo que trabajando de forma práctica se aprender mejor los aspectos teóricos. En relación con esto pienso que se debería tender la mano a la interdisciplinariedad, rompiendo así todas las barreras que separan las distintas y múltiples asignaturas que estudian los alumnos. Pienso también que se deberían agrupar las mismas según su relación académica para obtener unos mejores resultados.

Como bien decía Ausubel (Ausubel *et alii*, 1983), para aprender hay que comprender y, por lo tanto, se debería abandonar la metodología conductista que aboga por la reproducción y la nula participación del alumno en el aula. El estudiante debe ser el foco en la construcción de su pensamiento, por lo que su participación con el profesor

y el resto de alumnos debe ser esencial. Además, la educación sirve para formar personas sociales y un primer momento de esta relación social son los centros educativos.

Como futuro profesor de Ciencias Sociales, veo fundamental la relación entre el trabajo escrito y oral. Los alumnos deben adquirir la capacidad de hablar en público sin miedo a equivocarse, por lo tanto, se debe incidir en las presentaciones. Esta parte puede estar en relación con el trabajo en grupo que deben realizar los alumnos en clase. La parte escrita debe seguir siendo fundamental, del mismo modo que la ortográfica.

El profesorado debe ser innovador y estar actualizado a todo tipo de innovaciones pedagógicas, sociales o tecnológicas. Aquí aparece una forma de trabajar que me parece muy interesante: el trabajo por proyectos. En relación con este método de trabajo podemos abarcarlo mediante múltiples formas: trabajo con fuentes, trabajo con objetos, aplicación del método hipotético deductivo e inductivo, etc. Debemos tener en cuenta que el alumno debe estar motivado, por lo tanto, debe creer en lo que hace.

Por último, quiero volver a recalcar la importancia de crear individuos críticos, que sepan analizar fuentes, hechos históricos, obras de arte, problemas sociales, etc. Estos alumnos serán el futuro de nuestra sociedad y, por ello, deben ser críticos y conocer el mundo que les rodea. La práctica de la lectura, el interés por aprender o, el aprendizaje en espacios históricos, geográficos o artísticos, pueden ser una buena forma de iniciarlos al pensamiento crítico.

Gracias al Máster de Profesorado he podido aprender aspectos que desconocía sobre la educación. De todas sus competencias, me gustaría extraer dos aspectos importantes que he aprendido en el aula, uno teórico y otro práctico. Primero, el teórico, ya que gracias a la labor de varios profesores he podido comprender los estudios de autores como Piaget, Pavlov, Bruner o Skinner, entre otros. Segundo, las distintas formas metodológicas que existen para trabajar con los alumnos; unos métodos educativos muy interesantes e innovadores que me han abierto la mente en mi futura labor docente.

Para finalizar, me gustaría recalcar que las prácticas han sido la parte del curso donde más he disfrutado de la enseñanza y, donde además, he podido aplicar todo aquello que he aprendido en la Universidad. Este periodo no habría sido tan satisfactorio sino hubiera tenido suerte tanto con mi tutor de centro, como con el trato del propio centro educativo. Fueron unos meses inolvidables que me han ayudado a forjarme como futuro profesor.

3. JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DE PROYECTOS

En este capítulo expondré los trabajos que he seleccionado y el por qué de la misma. Justificaré su selección y la importancia que han tenido en mi Practicum. He pretendido escoger dos trabajos que he podido llevar al aula en el Practicum II y III, de esta manera, he podido justificar qué cambiaría y qué aspectos he visto que funcionaban.

El primero de ellos es la **unidad didáctica**, trabajo de la asignatura “Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de Geografía e Historia”. Mi unidad didáctica fue destinada a 1º de Bachiller y trató sobre el tema de los “Fascismos y totalitarismos en la Europa de Entreguerras”, el cual pude aplicar durante el Practicum II.

He seleccionado este trabajo porque creo que es uno de los pilares del 2º cuatrimestre y, especialmente, del Practicum II. De él se pueden extraer distintas conclusiones como la organización de las clases, las actividades que se quieren realizar, qué materiales quieres proporcionar al alumnado o, la forma de abarcar la propia unidad didáctica, entre otros. En mi caso trabajé una unidad didáctica mezclando actividades innovadoras y explicaciones, siempre sostenidas y apoyadas por la participación del alumnado. Busqué que fueran ellos mismos los partícipes de su aprendizaje, evitando las clases reproductivas y poco participativas.

El otro trabajo que he elegido es el **Proyecto de Innovación** que hemos realizado en la asignatura de “Evaluación e innovación docente e investigación educativa en Geografía e Historia”. Apliqué dicho proyecto dentro de mi unidad didáctica, tratando con los alumnos de 1º de Bachiller el concepto de “fascismo”.

El presente Proyecto de Innovación me ha permitido trabajar con los alumnos el aprendizaje de conceptos. Un aspecto que a veces dejamos de lado, pero es interesante saber cómo los alumnos reproducen distintos conceptos en vez de entenderlos. El proyecto está conformado por distintas partes que, según he podido ver en el aula, han permitido que los alumnos sean capaces de entender la distintas dimensiones que conforman, en este caso, el concepto de “fascismo”.

4. REFLEXIÓN CRÍTICA

Una vez justificados la elección de mis trabajos, en este apartado trataré de explicar y reflexionar acerca de ambos. Los dos están en relación, como ya he comentado, con el Practicum II y III, por lo tanto, ambos se han puesto en práctica. Este capítulo está en relación con el anterior, por lo que he ampliado mi visión acerca de los dos proyectos seleccionados.

Tanto la unidad didáctica como el Proyecto de Innovación, han sido trabajados a partir de una metodología propiamente constructivista. De esta forma pretendía que el centro del proceso de aprendizaje educativo fuese el alumno. Por ello, como bien afirma Rafael Porlán, “el sujeto que conoce es objeto de conocimiento y por ello plantea un conjunto de problemas filosóficos, científicos y metodológicos que están presentes de forma destacada en la historia del pensamiento humano” (Porlán, 1993).

La unidad didáctica ha sido la base de mi puesta en práctica educativa, en la cual está inmerso el Proyecto de Innovación. Los dos se relacionan y se intercalan, ya que a partir de los conocimientos aprendidos en la unidad didáctica, pudieron trabajar con normalidad el Proyecto de Innovación.

En la unidad didáctica planteo problemas relevantes a partir del trabajo e ideas de los alumnos, como bien propone Juan Ignacio López (López, 2000). De esta forma, los alumnos construyen su propio conocimiento. Por otro lado, en el Proyecto de Innovación trato el aprendizaje por conceptos, una forma innovadora de trabajar concepciones abstractas, en mi caso históricas. De esta manera, pretendo deshilar las distintas dimensiones de un concepto con el objetivo de que el alumno conforme su propia comprensión del mismo.

4.1. UNIDAD DIDÁCTICA

La unidad didáctica ha sido uno de los principales núcleos del 2º cuatrimestre y, por lo tanto, del Practicum II. Su importancia a la hora de saber organizarla va a ser fundamental en nuestro futuro trabajo como docentes. Es fundamental conocer cómo se debe trabajar cada unidad didáctica, teniendo en cuenta su importancia, necesidades, interés y tiempo. En mi caso, por ahora, sólo he tenido que realizar una, por lo que este trabajo ha sido más sencillo y poco comparativo respecto a lo que podría haber hecho con otras.

Mi unidad didáctica fue los “Fascismos y totalitarismos en la Europa de Entreguerras”, la cual estaba destinada a una clase de 24 alumnos de 1º de Bachiller del Colegio “El Pilar-Maristas”. Trabajé con ella ocho sesiones, de las cuales destiné dos para el Proyecto de Innovación. Su trabajo fue un poco difícil al principio, ya que partiendo desde cero es complicado saber cómo empezar. Una vez que me organicé y estructuré una la unidad didáctica fue más sencillo continuar y terminar de completarla.

En mi unidad didáctica planteé trabajar a partir de una metodología innovadora, participativa y cooperativa. En principio tenía un cierto pavor a que no funcionara, debido a que era mi primera vez como profesor y el método de trabajo no era el tradicional. Pero gracias a la confianza de mi tutor y al papel de los alumnos, conseguí que saliese bien y ellos comprendieran la materia. Esta afirmación la puedo hacer tras leer la evaluación que me hicieron el último día.

Por lo tanto, busqué intercalar actividades prácticas, explicaciones teóricas, el Proyecto de Innovación y una evaluación. En todas ellas pretendo que sean los propios alumnos los que construyan su conocimiento a partir de mi guía. No busqué explicar una unidad didáctica aburrida y monótona en la que únicamente hablaba yo, sino que quería que fuesen los alumnos quienes se interesasen por aprender. Es cierto que tuve una clase muy buena y participativa, académicamente hablando, que me ayudó a completar correctamente la unidad didáctica.

De este modo, iniciaré a hacer una reflexión crítica sobre la misma. Llevaré el mismo orden que hice en clase, entremezclando todo aquello llevado a cabo en el aula con su propia reflexión.

Empecé a trabajar con una actividad en grupos acerca de la situación en la que se encontraba “occidente” durante el periodo de “Entreguerras”. Para ello, conformé ocho grupos de tres personas y a cada uno le destiné un país (EE.UU., U.R.S.S., Francia, Gran Bretaña, España, Italia y Alemania; dividida en la República de Weimar y el Partido Nazi). Una vez distribuidos los países, cada grupo tenía que investigar cómo se encontraba económicamente, socialmente, políticamente, mundialmente y colonialmente durante el periodo de “Entreguerras”, el país que tenía que trabajar. Por lo tanto, esta forma de trabajar está relacionada con la metodología hipotético-deductiva donde a partir de un espacio, extraes distintos aspectos. Esta búsqueda la realizaron en la sala de ordenadores, donde cada integrante del grupo se encargaba de buscar un aspecto para luego ponerlo en conjunto. Ellos trabajaron de manera independiente,

siempre con mi ayuda y supervisión. En general, resultó muy positivo, ya que los alumnos trabajaron correctamente y se interesaron por el tema.

El día siguiente, y tras haberse preparado cada grupo su papel, tenían que exponer. No quise que expusieran de manera reproductiva, sino que trabajamos por temas, es decir, empezamos por “economía” y salieron aquellos alumnos “de cada país” que trataron el tema económico. De esta manera, se veían las diferencias entre cada país. Mientras explicaban a la clase cómo se encontraba, en cada materia cada país, el resto tomaba apuntes. Así trabajaban de manera cooperativa y aprendían a aprender de sus propios compañeros. El resultado fue óptimo. Quería que trabajasen en aspecto oral, ya que pienso que suele practicarse poco en los centros educativos. El principal problema de esta actividad fue el tiempo, ya que unos pocos alumnos no pudieron exponer.

Una vez que habían conocido el espacio-tiempo y la situación de cada país, me adentré en explicarles el ascenso de Mussolini. Es cierto que esta clase tuvo un carácter más expositivo por mi parte, pero intenté relacionar el contenido con fotografías, carteles, fragmentos de vídeos, etc. El objetivo era motivarlos y captar su atención. Del mismo modo, también busqué su continua participación para mantenerlos atentos y activos a la hora de aprender.

El día siguiente trabajé de la misma manera con el ascenso de Hitler. La única diferenciación fue llevar un ejemplar del *Mein Kampf* a clase. Les hice leer algunos párrafos para que ellos mismos vieran y atendieran la ideología que defendió el nazismo. Les gustó mucho trabajar con objetos y preguntaron acerca del mismo. Este interés continuó siendo ampliado mediante imágenes, fotografías, vídeos, etc. Cabe destacar el interés que les pareció trabajar de esta manera, más que de la forma tradicional que existe de explicar la materia. Siguiendo con mi metodología, ellos fueron construyendo su conocimiento a partir de fuentes primarias y secundarias que yo les proporcionaba.

Una vez que conocían el marco teórico, volví a retomar las actividades más pragmáticas. Para ello, destiné dos sesiones al Proyecto de Innovación, el cual explico en el punto 4.2.

Continuando con la unidad didáctica, tuve que evaluarlos. En mi caso no pude hacerles un examen debido a la organización curricular de la asignatura del tutor. Sin embargo, trabajamos una actividad evaluadora. De esta manera no quería calificarlos, sino saber qué han aprendido y en qué aspecto han profundizado más. El día siguiente

terminaron y corregimos la actividad evaluativa y evaluaron cómo les pareció mi labor y las actividades que les propuse. El resultado fue muy satisfactorio.

Gracias a la puesta en práctica de la unidad didáctica, pude ver que el docente debe trabajar de manera innovadora, consiguiendo la atención de sus alumnos. El trabajo con fuentes o con objetos, en mi caso históricos, geográficos o artísticos, es fundamental para que ellos se atraigan por las Ciencias Sociales. Tuve la suerte de tener un tutor de prácticas que trabajaba las unidades didácticas, sobre todo en los cursos de 1º y 2º de E.S.O., a partir de actividades. Los alumnos respondían correctamente y se interesaban por la materia. En mi caso, tuve que tratar con alumnos más mayores, por lo que la práctica fue diferente. Pretendía también que trabajasen la exposición oral, sin miedo a enfrentarse al público. También quise que trabajasen en grupo y que se ayudaran mutuamente. Al fin y al cabo, la educación tiene que servir para construir personas que van a vivir en sociedad, por lo que hay que empezar desde este espacio a enseñarles a vivir en comunidad.

4.2.PROYECTO DE INNOVACIÓN

El Proyecto de Innovación me ha permitido poner en práctica uno de los retos más complicados a los que se enfrenta en profesor de Ciencias Sociales en el aula: el aprendizaje por conceptos. Según autores como Nichol y Dean (Nichol y Dean, 1997) el trabajo conceptos debe ser fundamental para que el alumno sea capaz de entender un conjunto de información interrelacionada y abstracta. Biggs y Tang (Biggs y Tang, 1999) también subrayan la importancia que tiene trabajar con conceptos y la dificultad que supone su comprensión para los alumnos.

Por ello, me ha parecido fundamental en mi Proyecto de Innovación trabajar el concepto de “fascismo” a partir de la investigación-acción, con el objetivo de que los alumnos tuvieran una visión más amplia del concepto (Elliot, 2011). Tenía como objetivo principal que los estudiantes conociesen y supieran definir correctamente el fascismo, ya que es un término que coloquialmente se usa de manera incorrecta. Del mismo modo, pretendía también que vieses cómo se fragua este concepto y por qué. Tuve la suerte de tener alumnos muy participativos e interesados en el tema, que colaboraron constantemente e hicieron de mi proyecto una actividad interesante y participativa.

Empecé a iniciarme con ellos en el aprendizaje por conceptos una vez trabaja la situación político, social y económica del periodo de Entreguerras y el ascenso de Mussolini y Hitler al poder. Esta parte la trabajé con actividades, la cuales explico de manera más detallada en el apartado propio de la unidad didáctica.

A partir de aquí, les expuse una batería de imágenes donde me centré en recalcar los aspectos más fundamentales del fascismo. Quería que viesen a partir de imágenes los distintos aspectos con los cuales se sostiene dicha ideología. Pienso que las imágenes son soportes de comprensión muy útiles para el entendimiento de conceptos abstractos. Al menos, pude ver que los alumnos participaban con comentarios correctamente sostenidos y estructurados.

El próximo paso era que viesen las distintas dimensiones que podía tener el concepto, con el pretexto de que tuvieran una idea más amplia del mismo. Estas siete dimensiones fueron: sociedad de masas, racismo, líder autoritario, imperialismo, autarquía, ultranacionalismo y belicismo. El ser tantas dimensiones, tuve que dividir las en dos grupos, relacionándolas entre sí a partir de un *Learning Cycle*. Esta forma de trabajo fue en un momento extraño para ellos y para mí, pero rápidamente supieron comprenderla y empezaron a configurar su idea sobre el concepto de fascismo a partir de la relación entre dimensiones.

El siguiente paso fue la categorización de las respuestas de cada dimensión a partir de una serie de preguntas. Esta fue la parte más compleja para ellos y para mí, ya que ninguno lo había hecho antes. El resultado fue variando dependiendo las dimensiones. Hubo algunas donde aparecieron categorías interesantes que me permitieron ver en qué parte nos centramos más y en cual menos. A partir de esta categorización pude extraer mis propios resultados, los cuales están expuestos en el mismo Proyecto de Innovación.

Como conclusión de este trabajo puedo afirmar que el aprendizaje por proyectos puede ser muy útil a la hora de tratar algunas unidades didácticas. En mi caso, con el concepto de fascismo, pienso que es fundamental que los alumnos resquebrajen el mismo concepto para una mejor comprensión del mismo, ya que es centro de la unidad didáctica. Además, pienso que entendiendo la idea de fascismo, comprenderán y, por lo tanto, aprenderán con mayor facilidad la unidad didáctica trabajada.

También debo decir que me habría gustado destinarle más horas de clase, pero el tiempo que disponía me limitaba a ello. Otro problema que vi es mi desconocimiento ante este tipo de trabajos, algo propio cuando te inicias en una profesión, y más la de

profesor, la cual está en constante renovación. De todos modos, estoy contento del resultado, ya que los alumnos participaron y vieron con buenos ojos el interés a la reflexión crítica.

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE FUTURO

Para finalizar expondré una conclusión acerca del Máster de Profesorado de la Universidad de Zaragoza, de los trabajos mostrados en el punto anterior y del la propuesta como futuro docente de Ciencias Sociales.

Una vez que cada alumno, con una pretensión hacia la docencia, procedente de cualquier rama universitaria, termina, necesita una preparación sobre los distintos aspectos que se va a encontrar en un centro educativo. Este máster me ha proporcionado una serie de capacidades, competencias y actitudes que me servirán en mi futuro laboral. De esta manera he conocido la realidad del aula y he podido poner en práctica las distintas formas de trabajar en ella.

Gracias a las distintas asignaturas que he podido cursar, he conocido aspectos que antes desconocía y que son elementales en un centro educativo. Por ejemplo, desde la múltiple diversidad que se puede encontrar uno en el aula, hasta las distintas normativas curriculares que debe tener en cuenta un profesor.

Sobre todo, tendría que destacar los distintos Practicum (I, II y III) que hemos hecho a lo largo del curso. Creo que ha sido la parte más favorable del curso y donde más hemos aprendido. En ellos he podido poner en práctica dos trabajos realizados en el aula (unidad didáctica y Proyecto de Innovación), aspecto al cual le doy mucho valor a la hora de calificar este máster. La atención y preocupación desde la Universidad para que la relación entre el alumnado y los centros educativos sea más favorable, ha sido otro de los aspectos positivos que he visto reflejado por parte del máster.

A pesar de ello, debo decir que el segundo cuatrimestre ha estado mejor diseñado que el primero, en mi opinión. Creo que el primero fue muy teórico, a veces estudiando cosas lógicas o con poca utilidad. Del mismo modo, he visto como en el segundo cuatrimestre se ha dado un giro más pragmático a las asignaturas del máster, teniendo las mismas un mayor atractivo.

Respecto a la realidad del aula, es cierto que una vez que entras en ella, es muy importante conocer el centro en el que trabajas, el tipo de alumno que tiene y las capacidades del mismo. Por ello, es fundamental conocer las distintas metodologías de aprendizaje y las formas de evaluación, con el pretexto de adaptarlas a la situación de la misma. De esta manera, podré usarlas en cualquier situación académica, ya que cada aula es diferente, del mismo modo, que cada alumno que la compone. Por ello, el

profesor debe acercarse, conocer y trabajar de una manera individualizada, pero a la vez colectiva, con aquellos alumnos que la conforman.

En clase pude observar distintos aspectos que no tienes en cuenta cuando eres alumno. Uno de ellos es el papel motivador del profesor hacia su aula, con el objetivo de que sientan atracción por lo que estudian y no sea esto un suplicio que tienen que superar. La nula motivación origina fracaso escolar, sufrimiento y desagrado por parte del alumnado a la hora de aprender. Por ello, es un aspecto que el docente debe tener en cuenta a la hora de trabajar.

Otro de ellos es el tiempo, que muchas veces es limitado. A veces, el profesor debe seleccionar o priorizar conocimientos, pero otras lo que hace es interrelacionarlos. El problema del tiempo es una continua y obsesiva actitud que muestran muchos profesores por cumplir con sus objetivos. Pienso que a veces más vale trabajar un tema con tiempo y de forma detallada, siempre relacionándolos con otros; que tratándolo rápido y mal. El resultado de este último suele tender a la memorización y posterior reproductividad en el examen.

Enlazándolo con lo anterior, el problema de la memorización sigue siendo un escollo constante en los alumnos. Es necesario que comprendan lo que estudian y trabajan, ya que si comprenden, aprenden. Por ello, es fundamental que aquí esté el papel del profesor, el cual les tiene que guiar hacia la comprensión y reflexión crítica de aquello que tienen que estudiar. De este modo, el alumnado debe leer, interesarse por el mundo que les rodea, compartir opiniones y debatir.

Las numerosas asignaturas a veces saturan la atención de aprendizaje de los alumnos, por lo que veo que sería necesario agruparlas por ramas. Según mi opinión, pienso que los alumnos tienen que afrontar muchas asignaturas, de las cuales pienso que al final su único objetivo es ir superándolas una por una, dejando en segundo plano el aprendizaje y la reflexión. Si se trabajase de manera interdisciplinar o se agrupasen distintas asignaturas relacionadas entre sí, creo que los alumnos desarrollarían la capacidad de pensar y comprender mejor sus conocimientos.

El bilingüismo es otro de los aspectos que nos vamos a encontrar en el aula. Cada vez se está promoviendo más este tipo de educación bilingüe. Muchas veces sin una dirección clara y con una base muy débil. Sin embargo, debemos saber los futuros docentes, que tenemos que prepararnos para una sociedad con un manejo muy alto del inglés. Una propuesta de futuro muy controvertida pero real.

En resumen, la educación representa la fortaleza de una sociedad y, por ello, debemos defenderla y mejorarla. En esto tenemos un importante papel los futuros docentes, ya que la escuela, al igual que la familia o los círculos sociales, son aspectos fundamentales a la hora de conformarse cada individuo. Por lo tanto, este máster tiene que representar esa motivación por aprender y esa idea por formar personas cultas que van a dirigir la educación de nuestra sociedad.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL, D.P.; NOVACK, J.D.; HANESIAN, H. (1983). *Psicología Educativa*. México. Trillas.
- BIGGS, J. B., & TANG, C. (1999). *Teaching for Quality Learning at University: What the Student Does* (2nd ed.). Philadelphia, Pa.: Society for Research into Higher Education & Open University Press.
- BRONCKART, J.P.; COLL, C; DEVAL, J. *et alii*. (2000). *Piaget y Vigotsky ante el siglo XXI: referentes de actualidad*. Girona. Horsori.
- CABA, À; HIDALGO, E; JULIANO, D; ROSET, M. (2003). *Repensar la enseñanza de la geografía y la historia. Una mirada desde el género*. Barcelona. Octaedro.
- CARRETERO, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Zaragoza. Edelvives.
- CASTORINA, J.A.; COLL, C; DÍAZ, A. *et alii*. (1998). *Piaget en la educación. Debate en torno de sus aportaciones*. México D.F. Paidós.
- COLL, C *et alii*. (2000). *El constructivismo en la práctica*. Barcelona. Graó.
- ELLIOTT, J. (2011). The educational Action Research and the Teacher. *Action Researcher in education*, 1 (1), 1-3.
- FUENTES, J. (1998). *Aprendiendo a enseñar historia*. Lugo. Diputación de Lugo.
- GARDNER, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona. Paidós.
- LLOPIS, C. (1996). *Ciencias Sociales, geografía e historia en Secundaria*. Madrid. Narcea.
- LÓPEZ J.I. (2000). *Aprendizaje docente e innovador curricular. Dos estudios de caso sobre el constructivismo en la escuela*. Málaga. Aljibe.

- MARCELO, C. (2001). *La función del docente*. Madrid. Síntesis.
- MOLERO, J; RODRÍGUEZ, D; SANZ, P. (2017). *La Historia en el aula. Innovación docente y enseñanza de la historia en la educación secundaria*. Lleida. Milenio.
- NICHOL, J. & DEAN, J. (1997) *History. Developing Primary Teaching Skills*. London & New York: Routledge.
- SKINNER, B.F. (1977). *Sobre el conductismo*. Barcelona. Fontanella.
- PORLÁN, R. (1993). *Constructivismo y Escuela. Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación*. Sevilla. Díada.
- TRIBÓ, G. (2005). *Enseñar a pensar históricamente. Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia*. Barcelona. Horsori.
- VYGOTSKY, L. (2010). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona. Espasa.